

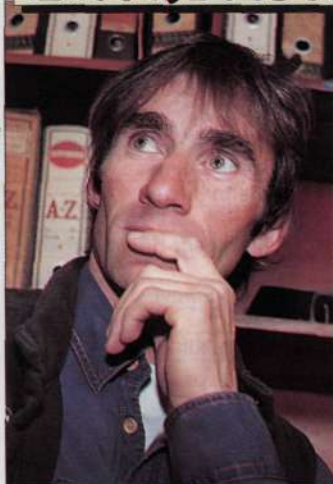
N.º	ESCALADOR	NACIONALIDAD	FECHA	RUTA	JEFE DE EXPEDICION
52	Tomo Cesen	Eslovenio	24-04-90	Cara Sur	Tomo Cesen
53	Wally Berg	Americano	13-05-90	Cara NW	Glenn Porzak
54	Scott Fischer	"	"	"	"
55	Sergei Bershov	Ucraniano	16-10-90	Cara Sur	Aleksandr Shevtchenko
56	Vladimir Karataev	Ruso	"	"	"
57	Gérard Vionnet-Fuasset	Francés	4-10-93	Cara NW	Alain Estève
58	Norbu	Sherpa	"	"	"
59	Oskar Kihlbörg	Sueco	9-05-94	Cara NW	Oskar Kihlbörg
60	Mikael Reuterwård	"	"	"	"
61	Carlos Carsolio	Mejicano	13-05-94	"	"
62	Rob Hall	Neozelandés	16-05-94	"	"
63	Ed Viesturs	Americano	"	"	"
64	Erhard Loretan	Suizo	1-10-94	Cara NW	Erhard Loretan
65	Jean Troillet	"	"	"	"
66	Silvio Mondinelli	Italiano	11-10-94	Cara NW	Agostino Da Polenza
67	Simone Moro	"	11-10-94	"	Benoît Chamoux
68	Benoît Chamoux	Francés	"	"	"
69	Ryszard Pawlowski	Polaco	11-10-94	"	Ryszard Pawlowski
70	Michael Groom	Australiano	6-05-95	Cara NW	Michael Groom
71	Veikka Gustafsson	Finlandés	"	"	"
72	Brent Bishop	Americano	10-05-95	"	Todd Burleson
73	Keith Kerr	Británico	"	"	"
74	Keepa	Sherpa	"	"	"
75	Danuri	"	"	"	"
76	Alberto Iñurategi	Vasco	27-09-95	Cara NW	Félix Iñurategi
77	Félix Iñurategi	"	"	"	"
78	Ongchu Lama	Sherpa	"	"	"
79	Juanito Oiarzabal	Vasco	2-10-95	"	"
80	Juan Vallejo	"	"	"	"

Nota: Al menos doce de estos escaladores han perdido la vida hasta la fecha.

Además de Max Lutz (n.º12), que sufrió una caída mortal durante el descenso de la cumbre, los siguientes han muerto subsecuentemente:

Heinrich (17), Prodanov (25), Just (43) y Becik (44), en el Everest; Czok (20) y Chamoux (68), en el Kangchenjunga; Luchsinger (1), en el Shisha Pangma; Kukuczka (19), en la cara Sur del propio Lhotse; Yamada (26), en el McKinley; Bilczewski (22), en accidente de tráfico; y Dacher (11), de muerte natural.





ERHARD LORETAN, EL TERCER HOMBRE

“La carrera de los ochomiles es un invento de los periodistas”

Santiago Yaniz y Antxon Iturriza

COMO en el poema lorquiano, eran las cinco de la tarde, pero el escenario no era un cálido ruedo taurino, sino la cumbre gélida del Kangchenjunga. Sobre ella, Erhard Loretan se convertía el pasado 5 de octubre en el tercer hombre que lograba reunir en su historial las

catorce cimas principales de los ochomiles del Himalaya. Era un logro trascendente, pero que constituía sólo una parte de la asombrosa trayectoria de este suizo que se ha convertido, junto a su habitual compañero Jean Troillet, en el faro de referencia del alpinismo actual.

Si Bonatti fue el clasicismo y Messner la modernidad, Loretan puede considerarse como el símbolo de un postmodernismo alpino caracterizado por la rapidez y la austeridad extrema de medios.

La audacia de sus planteamientos, que se enfrentan tanto a las máximas altitudes como a los criterios médicos - sin apenas comida, sin saco, ni siquiera un entrenamiento previo- es explicada con el simple gesto de uno de sus dedos apoyándose sobre la frente: *“lo importante es la preparación mental”*.

En efecto, el secreto debe de estar dentro de la mente, porque el aspecto físico de Loretan en nada hace recordar al prototipo de alpinista atlético y corpulento. En sus actuales 56 kilos escasos de peso concentra una rebosante carga de energía, capaz de encadenar sucesivamente la escalada de trece paredes norte de los Alpes en otros tantos días de invierno, o de resolver en 38 horas la ascensión de la más alta de las montañas del mundo.

La trayectoria de Erhard en el Himalaya no se entendería sin la presencia de su compañero habitual en buena parte de sus escaladas, el también suizo Jean Troillet, con quien ha compartido siete de sus ascensiones a las cimas más elevadas del mundo, entre ellas la última al Kangchejunga.

Este dúo dinámico de las montañas compartió junto a Pyrenaica una jornada de contacto con la montaña vasca, escalando en Atxarte y ascendiendo a la cima de Untzillatx.

Idolos con pies de gato

Tras calzarse los pies de gato parsimoniosamente, Erhard se dispone a hacer dedos en la vía Hortelano, bajo la atenta mirada de Jose Carlos Tamayo, que cumple el papel circunstancial de cicerone de dos guías alpinos de lujo. El cielo aparece absolutamente limpio. Un buen día para escalar y para charlar.

¿ Cuáles fueron tus comienzos en la montaña?.

- Tenía once años cuando completé mi primera escalada. Fue en el Dent de Broc, una ruta AD+. Posteriormente, desde

1971 hasta 1976 permanecí como ayudante del guarda del refugio Früden, lo que me permitió estar en un contacto continuo con las montañas.

En el historial de Erhard las iniciales que clasifican la dificultad de las escaladas que realiza van mostrando su rápida progresión: arista oeste del Fründhorn (D) en 1972; cara norte del Doldenhorn (MD) en 1973; vía Sonney del Gros Sturm, primera solitaria (ED) en 1975.

En 1976, con sólo 17 años se enfrenta, en la gigantesca Cima Oeste del Lavaredo, a la vía Cassin. En ocho horas, que aguanta sin comer, completa el itinerario, marcando ya la línea de rapidez y frugalidad extrema que caracterizará posteriormente todas sus grandes ascensiones.

Mucho menos esfuerzo le cuesta al suizo completar la modesta Hortelano de Atxarte y se pasa sin apenas pausa a la vía Purrusalda.

- ¿ Cual es tu forma de preparar las grandes escaladas en el Himalaya?.

- No hago nada especial. Hay que tener en cuenta que tanto Jean como yo estamos siempre en contacto con la montaña.

Erhard Loretan y sus dedos.



Loretan, Troillet y Tamayo, preparándose para atacar la Sur de Urrestei

Quizás por esa saturación, nos gusta cambiar de ambiente y hacer cosas distintas en las semanas previas, para llegar al pie del objetivo con ganas de montaña. Nuestro método es alcanzar el Campo Base muy descansados. Hay gente muy bien entrenada que pincha a partir de los cuatro mil metros. Nuestra preparación es, fundamentalmente, trabajar una actitud mental.



Everest sin oxígeno

En el entorno descarnado de Atxarte no podemos evitar una referencia a la ecología en la montaña.

¿La masificación del himalayismo está alterando el equilibrio natural de estas montañas?

- Es cierto que existe una masificación en ciertas zonas, pero, en casos como el del Everest tiene solución sencilla prohibiendo el uso del oxígeno. Actualmente es una lástima cómo se está escalando esta montaña. Asimismo, debería

limitarse, no el número de expediciones, sino el máximo de componentes de cada una de ellas.

Sin embargo, a mi forma de ver, los problemas principales en el Himalaya no los producen las expediciones, que están siempre controladas por oficiales del gobierno, sino los trekkings que generan problemas de basuras y ejercen una influencia con frecuencia negativa sobre la población local.

De forma desenfadada, Loretan, Troillet y Tamayo concluyen la vía y escogen cuál será la siguiente. Pronto se ponen de

acuerdo: se dirigen a la Sur de Urrestei.

¿ Los grandes de la montaña como tú, también pasan miedo?.

- Quizás se puede llamar algo parecido a la incertidumbre que te presiona al iniciar una escalada, al partir del Campo Base. Es un momento de tensión muy fuerte.

¿Cuál ha sido tu momento más crítico en la montaña?.

- Ha habido bastantes situaciones límite, pero quizás la más intensa fue la que viví en el Annapurna en el 84, cuando junto a Norbert Joss y tras haber recorrido la arista este,



Agosto 1972 Loretan con el guarda del refugio Fründen

UNA VIDA EN LA MONTAÑA

ERHARD Loretan nace en Bulle, cantón de Friburgo, Suiza, el 28 de abril de 1959 y a los once años acomete su primera escalada.

Durante cinco veranos trabaja como ayudante del guarda del refugio Fründen, esto le permite estar en contacto permanente con la alta montaña. Así con sólo quince años supera su primer itinerario ED en el Doldenhorn.

En 1977, 1978 y 1979 despliega una frenética campaña de escaladas en el macizo de Mont Blanc para, en 1980, estrenarse en los Andes abriendo varios itinerarios en la Cordillera Blanca. El Nanga Parbat, la misma montaña en la que se bautizó Messner, sirvió para que Loretan experimentara en 1982 el sabor agónico de los ocho mil metros.

Al año siguiente hace en el Baltoro una demostración de sus facultades al ascender en el espacio de 17 días a tres cumbres de ocho mil metros: Gasherbrum II, Hidden Peak y Broad Peak.

En 1984 completa su fantástico recorrido de las cumbres del Annapurna siguiendo la arista este.

El Everest es el escenario de una de sus más sobresalientes hazañas alpinas: junto a Jean Troillet, sube y baja a lo largo de la cara norte en 43 horas.

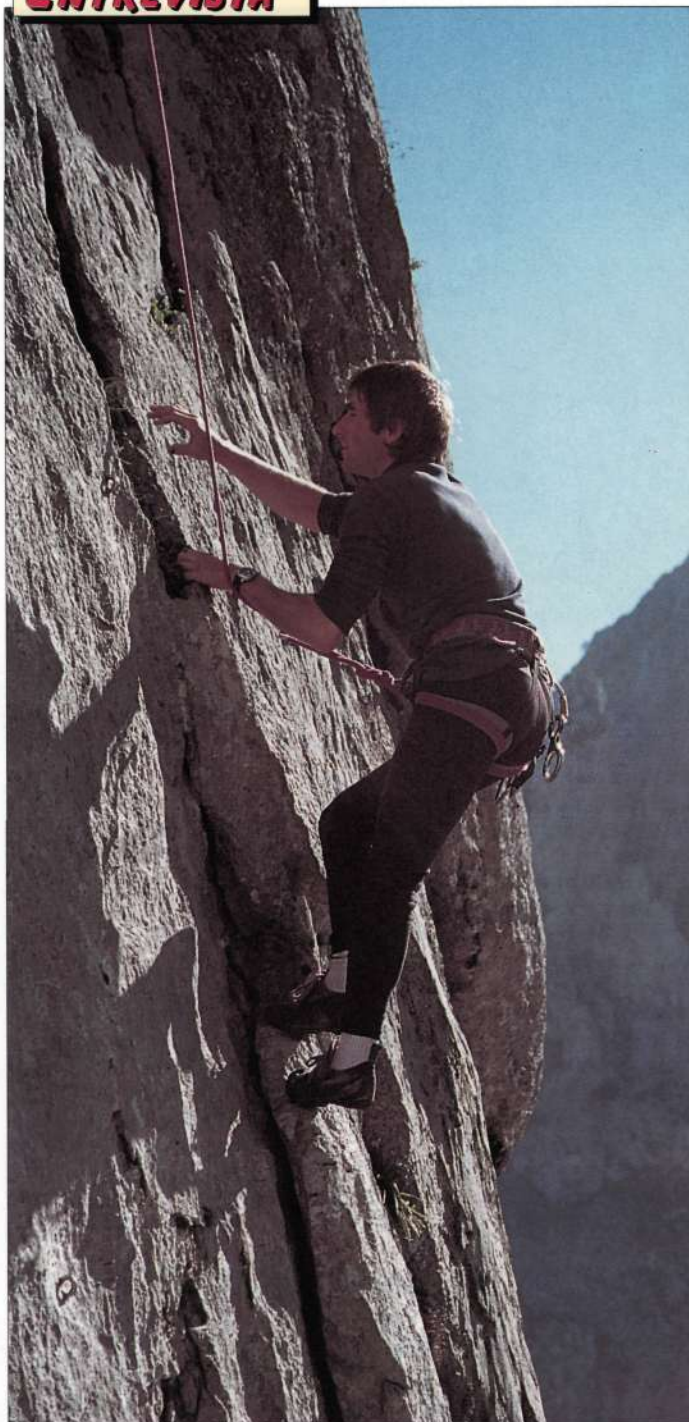
Pero no son únicamente los ochomiles el objetivo de el escalador suizo. En 1988 traza, junto a Voytek Kurtyka, un itinerario de alta dificultad en la Torre Sin Nombre, en el Trango, tras 14 días de escalada.

Igualmente, en 1989 Loretan demuestra su versatilidad al encadenar en trece días otras tantas caras norte de los Alpes en condiciones invernales.

Vuelve al Himalaya en 1990 y en doce días alcanza las cumbres del Cho Oyu y la central del Shisha Pangma abriendo en ambas nuevos itinerarios. En 1991 regresa con Troillet al pilar oeste del Makalu, en el mismo coinciden con Carles Valles y el vasco Manu Badiola. Los suizos les preceden en la cumbre, poco antes de que Manu se precipitase hacia el vacío sin fondo de la muerte.

El pasado año, también junto a Troillet, alcanza la cima del Lhotse, pero se ve obligado a desistir de completar la travesía de sus cumbres, al igual que le ha ocurrido este otoño en el Kangchenjunga por las condiciones adversas de la montaña.

Foto: Folleto Erhard Loretan, edición 1991



iniciamos un descenso a la desesperada por un itinerario desconocido, sin apenas reservas de equipo ni de alimentos.

Obsesión por la rapidez

El Duranguesado hay que verlo desde una buena atalaya y los tres se dirigen por la Gran Diagonal hacia la cumbre de Untzillatx. Suben trepando casi automáticamente, con una asombrosa rapidez.

La ascensión al Everest la ventilasteis en 38 horas. Has recorrido trece caras norte en otros tantos días. ¿A qué responde esa obsesión por hacer de las escaladas una carrera?

- Ni en el Everest ni en ningún otro lado hemos buscado lograr records. Es nuestra forma de entender las ascensiones. Intentamos ser creativos, porque nos gusta forzar nuestros límites haciendo cosas nuevas y rápidos porque, especialmente por encima de ocho mil metros, la rapidez es proporcionalmente directa a la seguridad.

Sin embargo, no parece que os atengáis a ninguna de las normas de seguridad y comportamiento en cotas extremas que propugnan las teorías médicas...

- Es cierto que no respetamos las pautas de comer y beber que recomiendan los médicos. Bebemos poco y comemos menos, pero también lo es que la ciencia puede valorar con exactitud las reacciones aquí abajo, pero no sabe lo que ocurre por encima de ocho mil metros.

Imagen positiva

¿Eres consciente de que Jean y tú os habeis convertido en una referencia para las nuevas generaciones de alpinistas?

- Es posible. Si se tiene creatividad e interés por hacer cosas nuevas se puede uno convertir en un ejemplo. Espero que esa imagen que proyectamos sea positiva para la juventud y para el alpinismo.

- ¿Cuáles fueron, por el contrario, los referentes de vuestra juventud?

- Indudablemente Messner, como antes lo fueron Bonatti y Terray. Y para nosotros, en Suiza, un ejemplo a seguir ha sido el de Michel Darbellay.

- ¿Qué piensas de Tomo Cessen y de las polémicas que le rodean?

- Yo, personalmente, quiero pensar que completó la esca-

MICHEL DARBELLAY, EL ESPEJO DE ERHARD

MUY poco conocido entre nuestros alpinistas, el guía suizo Michel Darbellay ha sido para Erhard Loretan un referente que ha marcado en buena parte su forma de entender el alpinismo.

Michel Darbellay nació en Orsières, en la región suiza del Valais en 1934 y, al igual que Erhard, para los quince años ya contaba con una sólida experiencia alpina.

No sería ese el único paralelismo de Loretan con su maestro. A partir de los 24 años Darbellay comenzó a demostrar su capacidad técnica con un estilo innovador para su época. Al igual que posteriormente haría Loretan, el guía suizo basaría su estilo en la asombrosa rapidez que imprimía a sus escaladas. La cara norte del Cervino en seis horas, el fantástico pilar Bonatti de los Drus en doce y la vía Ratti a la Negra de Peuterey en seis, son exponentes de su extraordinaria capacidad técnica. Sin embargo, estas proezas tendrían una repercusión limitada a las fronteras suizas, a causa de que nunca buscó otra cualidad por la que Loretan le admira: el reclamo de la publicidad.

Únicamente una de sus hazañas tendría un eco internacional. Fue en 1963 cuando Darbellay superó, por primera vez en solitario, la cara norte del Eiger en 17 horas.

Loretan, escalando en Untzillatx.



El suave paisaje de Atxondo contemplado desde la cumbre.